

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Artículo para el Anuario Arqueológico

Título: El torreón noroeste del castillo de Zagra (Granada). Seguimiento arqueológico y análisis arquitectónico

Año de la intervención: 2009

Autores: Guillermo García-Contreras Ruiz y Ángel González Escudero.

Borrador / Preprint

EL TORREÓN NOROESTE DEL CASTILLO DE ZAGRA (GRANADA). SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO Y ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO

Guillermo García-Contreras Ruiz
Ángel González Escudero

1. Contextualización geográfica e histórica

El castillo de Zagra está en el extremo noroccidental de la provincia de Granada, en una localidad homónima que históricamente ha pertenecido al territorio de Loja. Esta zona forma parte de los Sistemas Subéticos, siendo un área caracterizado por un relieve de suaves lomas entre las que destacan sierras calizas de mayor entidad. Junto a los cauces de los principales ríos encontramos terrazas aluviales que han sido tradicionalmente utilizadas para el cultivo de regadío. En la actualidad el paisaje está dominado por el cultivo del olivar, quedando la vegetación del monte mediterráneo relegada a la zona más abrupta, de mayor pendiente.

La fortaleza de Zagra se encuentra en una elevación rocosa (770 m.s.n.m) bajo la cual se extiende el pueblo. Domina la vía del río Pesquera al Genil, una vía natural de importancia a lo largo de la historia, razón por la cual esta zona estuvo poblada desde muy antiguo. El castillo corresponde al periodo bajomedieval, siendo una de las fortificaciones que jalonaron la frontera entre los castellanos y el Reino Nazarí de Granada (MALPICA 1987: 969; ROSA y ROMERO, 1987; JIMÉNEZ 2002: 59; CAÑADA, 2006a).

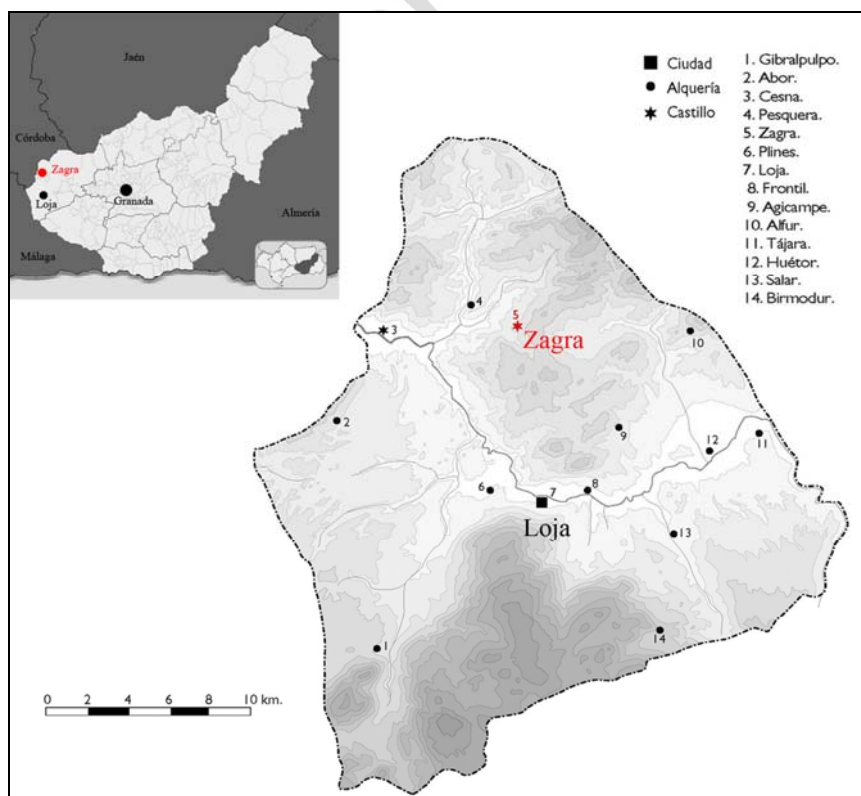


Fig. 1 Localización de Zagra en relación con el poblamiento bajomedieval de la tierra de Loja (modificado a partir de JIMÉNEZ, 1995)

2. Motivo de la intervención

La Torre, al igual que otras partes del castillo, ha sufrido el expolio de los sillarejos de las esquinas para su uso como material de construcción lo que supuso, asimismo, la pérdida de parte de la fábrica de mampostería de los paramentos contiguos. Para evitar el derrumbe de la estructura se realizaron, con posterioridad, trabajos de recalce con mampostería ordinaria en las dos esquinas afectadas. También éstos han sido expoliados en algunos casos. En el año 2009 se produjeron derrumbes de la esquina noroeste del castillo, como consecuencia de la pérdida de estabilidad de la construcción, cayendo piedras sobre el pueblo, por lo que se consideró necesario una obra de restauración que llevó aparejada un control arqueológico y un análisis de los paramentos.



Fig. 2 Torre noreste del castillo de Zagra antes y después de la restauración

Principales resultados

De acuerdo a las exigencias de la obra de consolidación, fue necesario abrir una pequeña zanja para descubrir la zona inferior de la cara noroeste de la torre, con el objetivo de buscar la cimentación de la construcción. Se buscaba conocer la estabilidad que esta presentaba, así como las posibles patologías que pudiesen modificar en un sentido o en otro las obras de consolidación.

La zanja finalmente alcanzó unas dimensiones de 70 cm x 1,40 cm. Se ha identificado un primer depósito de tierra, la **UE 001**. Se trataba de una tierra de color marrón grisáceo, de textura arenosa, y muy suelta, que contenía materiales contemporáneos en su interior. Tiene una potencia máxima de 40 cm y mínima de 34 cm. Hacia el extremo norte se pierde apareciendo directamente la roca. Parece un estrato formado por depósitos naturales procedentes de la descomposición de la roca en zonas más altas y por la erosión de los muros de la misma torre y de la vivienda que se le adosa por su parte este. A continuación quedó visible el nivel geológico en gran parte de la zanja

(UE 1000) que en este punto es piedra arenisca que desciende en dirección norte presentando un desnivel de aproximadamente unos 66 cm. Hacia el este presentaba una rotura que posiblemente se trate de la zanja de cimentación de la torre aunque no se puede descartar que este corte sea de origen natural, ya que no presentaba huellas de tallado. Ha sido identificado como UE 002. Las dimensiones son 20 cm en el extremo sur y 40 cm en el extremo norte, y tenía una profundidad de aproximadamente 10 cm. Estaba relleno por la UE 003, una tierra de textura arenosa y de color grisáceo más compacta que la UE 001 y con inclusiones de piedras pequeñas. En este caso, tampoco contenía cerámica ni cualquier otro elemento que pudiera haber datado la torre. Algunas de las piedras se introducían ya bajo la base de la torre, por lo que no cabe duda que esta es la cimentación. También se comprobó que parte del mortero originario de la torre, el amarillento, había caído dentro de la zanja de cimentación probablemente en el mismo momento de la construcción de la fortificación.

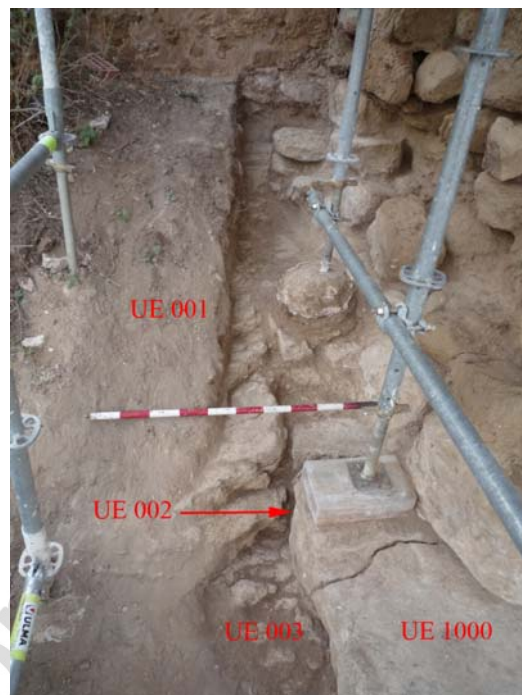


Fig. 3 Zanja que permitió conocer la cimentación de la torre

En cuanto al análisis estratigráfico murario y la identificación de las técnicas constructivas, nuestro trabajo consistió en verificar, mediante un caso de estudio concreto, las fases que se habían detectado con anterioridad en la fortificación (CAÑADA, 2006b). Esta torre corresponde a la **torre nº 5** de aquel estudio, que fue definido a su vez como **CE 9**. Se trataría de la torre más exterior, en el extremo NO, de la villa fortificada que se extiende por debajo de la zona de la Alcazaba, que ha sido identificada como el **área 3000**.

Estamos ante una torre maciza de mampostería, de planta prácticamente cuadrangular, siendo las dimensiones de sus lados las siguientes: 6 m en la cara norte, 6,50 en la oeste y 5,50 en la sur. En la cara este se adosa un edificio, por lo que no ha sido posible tomar las medidas. La altura máxima conservada es de unos 9 m en su cara oeste, allí donde la cimentación está más baja. La técnica constructiva empleada originalmente en la construcción es la mampostería dispuesta en hiladas con verdugadas de lajas. Las esquinas estarían reforzadas con sillares de arenisca, si bien éstas han sido objeto de expolios y extracciones a lo largo del tiempo. Es por ello por lo que las bases de las

esquinas NO y SO presentan sendas reparaciones, realizadas con una mampostería irregular sin concertar. En el caso de la esquina NO, esta reparación es la que al caerse provocó la intervención de consolidación y reparación que motiva este estudio arqueológico. Hay que señalar que ahora esta esquina ha sido reparada con sillares bien escuadrados y tomados con un mortero rosáceo, quedando las hiladas alineadas con respecto a los mampuestos originales, siguiendo un detallado y cuidado trabajo del arquitecto responsable del proyecto de obra. Además se ha optado por no rellenar por completo los huecos entre sillares y mampuestos, con el objetivo de dejar constancia clara y visible de la parte ahora incorporada y que así no se confunda con la obra original.



Fig. 4 Análisis estratigráfico murario en la torre noroeste del castillo de Zagra. De derecha a izquierda cara norte, oeste y sur.

Conclusiones

Las labores de seguimiento arqueológico nos permiten conocer que la parte desprendida no pertenecía a la obra original, sino a un relleno de mampostería insertado en la esquina después de haber extraído de ella los sillares originales. El momento exacto de esta actividad no ha sido posible fecharlo, ya que no han aparecido materiales de ningún tipo que ayudaran a precisar la cronología. Tan sólo podemos afirmar que este se produjo en un momento avanzado del abandono del castillo, ya que el enlucido envitolado que cubre a la mampostería ya estaba perdido en este punto. Tampoco hay registro documental de este fenómeno que, por otra parte, parece ser común y frecuente en todo el castillo. De hecho, en la misma torre, en su esquina suroeste se aprecia el mismo relleno de mampostería en el lugar en el que hubo anteriormente sillares.

El análisis estratigráfico y estudio de la técnica constructiva ha permitido analizar la construcción: la torre está realizada en mampostería concertada en hiladas con verdugadas de ripio y con sillares de arenisca en las esquinas, y levantada directamente sobre la roca que ha sido trabajada allí donde ha sido presentaba un desnivel más acusado. Todo la torre presentaría un aspecto original más cuidado, a partir del enlucido que envitola a los mampuestos que se documenta por toda la construcción, si bien sólo en la parte norte se ha conservado en mayor grado, quedando muy deteriorado y degradado por el resto de la torre.

La construcción data del último gran momento constructivo que se ha registrado en la fortaleza, y que se corresponde con una gran obra de fortificación, la mayor de las

emprendidas en el conjunto defensivo (CAÑADA, 2006a y 2006b). Supone el amurallamiento de un recinto de unos 4000m² de superficie, y que es el espacio denominado *villa*. En este momento se habrían construido 4 torres de tamaños muy distintos, pero todas de sección rectangular, macizas, salvo una de ellas en el extremo oeste que podría ser una torre-puerta, y varios lienzos de muralla entre las mismas. La técnica empleada en la edificación de unas y otros es diferente. Las torres están realizadas en mampostería, tal y como hemos señalado para la torre NO, y los lienzos en tapial calicastro sobre base de mampostería. En nuestro caso, sólo en el lado sur es posible apreciar como la muralla de tapial se adosa a la torre, ya que por el extremo E la construcción de una casa moderna impide documentar la continuidad física de las construcciones.

La mampostería que encontramos en las cuatro torres de la villa es concertada en hiladas con verdugadas de ripio. Las esquinas están conformadas a base de sillares de arenisca. Un enlucido reviste los muros dejando los mampuestos a la vista y realizando sobre ellos un llagueado en forma de vitola. En el enlucido hay incrustadas pequeñas piedras a modo de adorno. Este acabado de los muros además de aislar y proteger la piedra evita en gran medida el escalo. La pérdida del mismo en algunas zonas nos permite hacer una lectura más fiable de los paramentos.

Este tipo constructivo, representado ampliamente en numerosas edificaciones, especialmente en aquellas con fines militares, ha sido interpretado como fruto de un programa constructivo impulsado por el estado nazarí, y que puede fecharse en torno a mediados del s. XIV (ACIÉN, 1999)

La imagen que presenta actualmente la fortificación de Zagra es la de una extensa villa fortificada de frontera, similar a las de Moclín, Íllora o Montefrío entre otras (MALPICA, 2008). Tanto los restos arqueológicos como las fuentes escritas coinciden en señalar que tiene su momento de mayor desarrollo en época nazarí, cuando se construiría la cerca que engloba todo el espacio de la villa, combinando la mampostería en la base y el tapial en el alzado. Previamente, no obstante, había crecido un recinto fortificado en la parte superior, un pequeño castillo que pasó a ser alcazaba de la villa, cuyo origen está en una torre de tapial anterior.

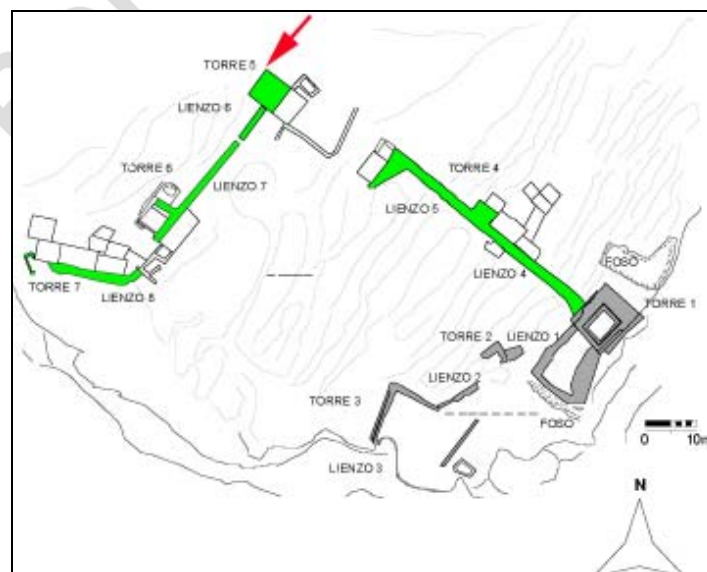


Fig. 5 Planta de la fortaleza (modificado a partir de CAÑADA, 2006). Destacados en verde los muros y torres de la villa coetáneos a la torre objeto del estudio. La flecha indica el lugar donde se ha intervenido

Bibliografía

ACIÉN ALMANSA, Manuel, «Los Tugur del reino de Granada. Ensayo de identificación», *Castrum 5. Archéologie des espaces agriars méditerranées au Moyen Âge*, Murcia, 1999, p. 427.

CAÑADA SUÁREZ, Juan Alonso, «El Castillo de Zagra. Análisis de las estructuras en superficie», *Arqueología y Territorio*, 3, 2006a, pp. 73-88.

CAÑADA SUÁREZ, Juan Alonso, «Actividad arqueológica puntual mediante el análisis de estructuras emergentes del castillo de Zagra (Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/2006*, Sevilla, 2006b, pp. 1475-1487

JIMÉNEZ PUERTAS, Miguel, *El poblamiento del territorio de Loja en la Edad Media*, Granada, 2002

MALPICA CUELLO, Antonio, «El Castillo de Zagra y el alfoz de Loja en la edad Media» *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, Murcia, 1987, t. II: 959-973.

MALPICA CUELLO, Antonio, «El territorio de Loja a finales de la Edad Media. Reflexiones sobre las transformaciones castellanas en el Reino de Granada» *Arqueología y Territorio Medieval*, 10.2, 2003, pp. 233-254.

MALPICA CUELLO, Antonio, «Las villas de la frontera granadina ¿Ciudades o alquerías fortificadas?», en Patrice Cressier (ed.), *Castrum 8. Le château et la ville. Espaces et réseaux (VIe-XIIIe siècle)*, Madrid, 2008, pp. 151-173.

ROSA BERBEL, Juana y ROMERO MARTÍN, Mercedes, «Informe sobre prospección arqueológica superficial: Zagra (Granada)» *Anuario Arqueológico de Andalucía/1986*, Sevilla, 1987, pp. 126-128.